

Un hermano suyo, escritor conocido de obras teatrales, fue asesinado de un tiro por otro escritor, Vidal y Planas, en el salón de un teatro, un acontecimiento que conmovió al Madrid de 1923.

Como vemos, aparecen en la novela referencia a la actualidad española de 1943 o 44: ya sean los hombres de negocios traficando con el wolframio, que entonces, en plena guerra europea, exportaba España, o los donativos de libros ingleses que hacía el Instituto Británico de Madrid (p.348) que fue un centro de propaganda aliada durante la segunda guerra mundial. También se menciona a la después famosa bailadora andaluza Lola Flores, a la cupletista Conchita Piquer y al torero Manolete que fue un ídolo nacional en esa mitología creada por altos intereses para distraer al país de los problemas sociales latentes y no resueltos. Este torero había de morir ~~tráxixhññx ñexpxññx~~ en una plaza de una cornada en 1947, y ese día fue de duelo en toda España. También se menciona el dancing "Florida" que estaba en el parque del Retiro; la Castellana, paseo con sus lujosos chalets de estilo francés donde vive Fanny Horn; las comerciales y siempre animadas calles de la Montera y Sevilla, etc. etc.

Los errores que se encuentran son pocos y sólo perceptibles para un lector que hubiera conocido la ciudad entonces; por ejemplo, se equivocó al creer que en Chamartín, un barrio de la zona Norte, había industria textil.

En esta primera parte de "Almas condenadas" es evidente la simpatía de Dimov por Madrid, pese a sus contrastes hirientes; más de una vez dejó traslucir la conciencia de esta sorprendente y casi física contradicción entre la miseria lacerante y el clima maravilloso de una ciudad que podía ser cómoda y acogedora (p.370).

Ya de vuelta a Bulgaria, cuando Dimov escribió la novela, tenía aún frescos los recuerdos de su barrio y acaso reflejó su estado de espíritu al llegar a Madrid: "Kolko posnati mu biaja tiia ulitsi, tiia ploshtadi, tiia sdaniia...!S kakev trepet pristigashe vinagui...v Madrid!". Esa nostalgia ya la había previsto en España y este es el significado de uno de los espontáneos dibujos que incluimos en estas páginas, tal como se imaginó a sí mismo, sentado algún día, en su mesa, escribiendo, rodeado de libros y pensando en España, esa España que acudió a su mente minutos antes de que la inmovilizara el negro vacío de la muerte.

Como español y como amigo de la cultura búlgara sólo me cabe lamentar la desaparición de tan gran escritor y de tan buen amigo, y que no le fuera posible visitar otra vez este país y haber renovado la experiencia que contribuyó a su madurez humana y literaria.

Juan Eduardo Zúñiga

Madrid, abril 76

No bien de inicio... presenta el barrio donde vivió... al llegar a Madrid... la vez siguiente, cuyo... el casi... en la pensión... de vivía. Plaza de la... el comenzar el... taló II: enfrente, los... a la derecha, las...